

Por otra parte, *El Universal Ilustrado*, a través de su sección *Notas de sociedad*, dio cuenta de numerosos eventos de aquella época; algunos curiosos como, el anuncio del enlace matrimonial del compositor Manuel M. Ponce con la señorita Clementina Maurel, en la iglesia del Colegio de Niñas; asimismo, encontramos, artículos que anunciaban la llegada de innovaciones musicales, como el caso del piano reproductor Chickering Ampico, pianola cuya venta era promovida por la casa comercial de Enrique Murguía; el instrumento musical fue considerado un gran acontecimiento, pues “es tal la perfección [...] que el ejecutante ruso Ornstein tocó al piano, la primera parte del *Cuarto concierto* de Rubinstein, y la segunda parte del mismo, fue interpretada por el propio Chickering Ampico y no hizo falta el ejecutante en absoluto”.¹⁰ Este hecho muestra la capacidad de asombro de la sociedad, ante un avance tecnológico, que hoy día es poco visto.

Otro elemento importante en *El Universal Ilustrado* fue la publicación de partituras; la música editada se conforma de obras para piano y canciones (para voz y piano) de numerosos compositores como Alfredo Carrasco, Ricardo Castro, Ernesto Elorduy, Alfonso Esparza Oteo, Ángel J. Garrido, Miguel Lerdo de Tejada y Manuel M. Ponce, y algunos menos conocidos, como David Acosta, Herminio Anaya Aznar, R. Bell, Gilberto Coutiño, Asunción Hermosa y Noé Paredes, por citar algunos, así como también de extranjeros, como Bela Bartok, Richard Howard y Harry Tierney.

La publicación intentó ser un escaparate para los compositores mexicanos, como se pone de manifiesto en una nota de una partitura de Ernesto Elorduy:

Esperamos que nuestros lectores tendrán presente el esfuerzo de *El Universal Ilustrado* al ofrecerles una serie completa de escogidas piezas musicales

¹⁰ “Una maravilla del arte: el famoso piano *Chickering—Ampico*”, en *El Universal Ilustrado*, núm. 75, México (octubre 11, 1918), p. 11.